



Foto de Jim Stipe/CRS

EL AÑO JUBILAR *de la misericordia*

El Papa Francisco ha declarado que la Iglesia Católica universal observará un Año Jubilar de la misericordia del 8 de diciembre de 2015, al 20 de noviembre de 2016. El Papa hizo la declaración frente a la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro. La Puerta Santa suele estar sellada, pero se abre durante un año jubilar.

¿QUÉ ES EL AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA?

Los años jubilaes ocurren aproximadamente cada 25 años—el último ocurrió en el año 2000. Estos años santos están llenos de celebraciones especiales y peregrinaciones, fuertes llamados a la conversión y al arrepentimiento, y la oportunidad de experimentar la gracia de Dios a través de los sacramentos, especialmente la confesión.

¿DÓNDE APRENDEMOS EN LA SAGRADA ESCRITURA ACERCA DE LA MISERICORDIA?

El mensaje de misericordia de Jesús brilla a través de los Evangelios, desafiando a la sociedad y la ley para ver la justicia divina presente en la misericordia. Sus más grandes parábolas hablan de un mayordomo ingrato perdonado de sus deudas, que trágicamente no muestra el mismo perdón a sus deudores (Mateo 18, 21-35); de un hijo derrochador que descuidadamente gasta la herencia de su padre, sólo para ser abrazado por su padre cuando él regresa a casa con arrepentimiento (Lucas 15, 11-32). En su ministerio, el Señor se acercó al recaudador de impuestos odiado (Lucas 19, 1-10) y rescató a la adúltera acusada (Juan 8, 2-11), reconciliándolos con la sociedad y con Dios y con ellos mismos. Esta es nuestra vocación.

¿QUÉ ENSEÑA LA IGLESIA ACERCA DE LA MISERICORDIA?

Difundir la misericordia de Dios es central en la misión de la Iglesia Católica. La Iglesia nos hace un llamado para llegar a los quebrantados en cuerpo y espíritu.

Las obras de misericordia corporales

- Dar de comer al hambriento
- Dar techo a quien no lo tiene
- Vestir al desnudo
- Consolar a los enfermos
- Rescatar a los cautivos/
Visitar a los presos
- Dar de beber al sediento
- Enterrar a los muertos

Las obras de misericordia espirituales

- Corregir al que yerra
- Enseñar al que no sabe
- Dar buen consejo al que lo necesita
- Consolar al triste
- Sufrir con paciencia los defectos de los demás
- Perdonar las injurias
- Rogar a Dios por vivos y difuntos

—Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos

Esto es lo que la Iglesia encomienda hacer a sus fieles. Cuando Dios nos envía al mundo, nos envía como vasos de su misericordia. Así es como evangelizamos. Enseñamos a la gente acerca de la fe al instruirlos en la misericordia de Dios, pero también al encarnarla.

¿DÓNDE ESTÁ LA MISERICORDIA EN EL TRABAJO DE CRS?

El amor preferencial por aquellos oprimidos por la pobreza está en el centro de nuestro trabajo. Catholic Relief Services ha estado llegando a los pobres y quebrantados en nombre de la Iglesia Católica en los Estados Unidos por más de 70 años. Los programas de CRS dan de comer al hambriento y desarrollan programas de seguridad alimentaria que les ayudan a alimentarse a sí mismos. Llevan agua a los lugares más secos de la Tierra. Llegan a los cautivos. Ofrecen refugio a las personas que perdieron sus hogares por desastres naturales o guerras. Sirven a los enfermos, llegando a millones de personas amenazadas por enfermedades como el sida y la malaria. Y, sí, incluso ayudan a enterrar a los muertos con dignidad, y cuidan de los huérfanos.

CRS hace esto para las personas de todas las religiones—y las personas que no tienen fe en absoluto. Porque Dios quiere que todos sus hijos conozcan su misericordia.

¿CÓMO PARTICIPAMOS EN EL JUBILEO?

El Año de la Misericordia es para todos nosotros. Para entregar la misericordia de Dios, primero debemos buscar experimentarla plenamente nosotros mismos. Esto se puede hacer mediante la renovación de nosotros mismos a través de los sacramentos, especialmente la confesión. Una peregrinación también es una manera especial para vivir esta renovación.

Una vez que buscamos y experimentamos esa misericordia personalmente, la reforzamos para otros. Esto se puede hacer mediante la práctica de las obras de misericordia corporales y espirituales o mediante el apoyo a las agencias como CRS que llegan a los pobres y marginados. También podemos abogar por los más pequeños entre nosotros, hablando dentro de nuestras familias, nuestras comunidades, nuestra Iglesia y nuestras naciones— de modo que la misericordia de Dios brillará intensamente en los rincones más oscuros de nuestro mundo, en los rincones más oscuros del espíritu humano.